

## **EL PERIÓDICO *EXTREMADURA* Y EL REGIONALISMO EXTREMEÑO EN TORNO A 1900**

JUAN SÁNCHEZ GONZÁLEZ

### **1. LA CRISIS FINISECULAR Y EL CUESTIONAMIENTO DEL SISTEMA DE LA RESTAURACIÓN**

En los últimos años del siglo XIX se produce, desde las más diversas perspectivas, un replanteamiento global de la trayectoria política e histórica de España. El sistema político de la Restauración había llegado a tal descrédito que, incluso, en las filas de los partidos turnantes surgen disidentes –Silvela frente a Cánovas– que se oponen y alejan de los propios diseñadores del sistema. La insatisfacción, sin embargo, trasciende las esferas de la política institucional e impregna las actividades y demandas de todos los sectores y clases sociales. La disociación entre la España legal y la España real es el marco que acoge todo el estallido social e ideológico de estos años, acelerado –y no originado– con la pérdida de las colonias y sus efectos consiguientes para la economía y política española.

En estos momentos, van a alcanzar protagonismo dos corrientes que –en diferente nivel a republicanos, socialistas, anarquistas y carlistas– intentarán romper el encorsetado y artificial sistema político de la Restauración: la regeneracionista y la regionalista. Regeneracionismo y regionalismo confluyen en numerosas ocasiones e incluso proyectan alianzas tácticas, algunas absorbidas por el sistema, como la que se produce entre el general Polavieja y los catalanistas. El fracaso del Polaviejismo que se cierra con la salida de Polavieja y de Duran i Bas del gobierno Silvela en septiembre y octubre de 1900, incidirá en una pérdida de confianza en las posibilidades renovadoras de los gobiernos de Madrid, y empujará a los regionalistas catalanes a constituir, en mayo de 1901, un importante partido catalanista, que alcanzará una dilatada trayectoria: La Lliga Regionalista.

Los regionalistas catalanes comprenderán, al comienzo del nuevo siglo, que para conseguir sus aspiraciones han de participar directa y autónomamente en la vida política y plantear la lucha en el terreno electoral. Los regeneracionistas, sin embargo, con su tendencia al apoliticismo alcanzarán una incidencia más corta en la vida española. Los políticos del sistema que se proclaman partidarios de la regeneración –Silvela, Polavieja, Rafael Gasset, Maura...– no serán capaces de aplicar en pureza el ideario regeneracionista, que se diluye en pequeñas y desdibujadas realizaciones concretas.

Por su parte, los prohombres del regeneracionismo —Costa, Paraiso, Gamazo...— se verán superados por los acontecimientos y por el fracaso en la lucha contra los presupuestos de Villaverde, definitivamente sancionados el 30 de marzo de 1900. Unión Nacional, partido surgido en enero de 1900, al calor de las reuniones de las Cámaras Agrarias y de Comercio, en la Asamblea de Valladolid prometía ser una alternativa al turnismo, pero pronto quedaría debilitado y paulatinamente extinguido.

El lenguaje e ideario regeneracionista coincide en numerosos puntos con el mensaje regionalista<sup>1</sup>, e incluso con muchos de los postulados del catalanismo: La oposición al centralismo, la crítica a la actuación de los políticos profesionales y la ineficacia de la política vigente, la negativa concreta a aceptar los presupuestos de Villaverde, el proteccionismo económico y la necesidad de realizar un programa amplio de reformas eran los mensajes que insistentemente se lanzaban a la sociedad española en periódicos, reuniones y conferencias. Por encima de estas concordancias, la imagen que del catalanismo se tenía en el resto de España no ayudaba a conectar suficientemente ambas tendencias, que hubieron de seguir trayectorias paralelas, y cada vez más divergentes.

## 2. CATALANISMO Y REGIONALISMO EN EL CAMBIO DE SIGLO

Josep Termes en la reciente *Historia de Catalunya* dirigida por Pierre Vilar, señala que el catalanismo de comienzos de siglo había logrado diversificarse en una pluralidad de tendencias que comenzaban a llegar a amplios sectores sociales<sup>2</sup>. En las demás regiones, sin embargo, el regionalismo se encontraba aún en estado embrionario y con un desarrollo desigual. Durante el último cuarto del siglo XIX, en Cataluña se había organizado un movimiento regionalista pujante que, recogiendo el aporte cultural de la *Renaixença*, fue capitaneado primero por Valentín Almirall y dirigido después por los jóvenes del Centre Escolar Catalanista y de la Unió Catalanista. La prensa en catalán, las campañas proteccionistas, los Memoriales enviados al Rey y a la regente, el Orfeo Catalá, los Congresos y Asambleas, las campañas en defensa del derecho catalán, las Bases de Manresa de 1892, la lucha por el concierto económico, etc. habían contribuido a que el ideario regionalista-nacionalista calase en amplios sectores de la sociedad catalana.

En el resto de España se había generalizado una actitud y una literatura que tendía a recabar del poder central mayor atención a la problemática particular de las regiones, y un reconocimiento de la personalidad diferencial de las distintas zonas del territorio español. En Vizcaya, la reivindicación foral junto a la obra de los hermanos Arana, sentaban las bases de un potente desarrollo nacionalista; en Galicia, Alfredo Brañas y Murgia habían definido ya el ideario regionalista gallego. Mientras, en el interior, las campañas proteccionistas de los trigueros castellanos, y la lucha contra el cacic-

<sup>1</sup> La filiación regeneracionista de los regionalismos peninsulares es indudable. En este artículo intentamos demostrar, en el caso concreto de un periódico regionalista extremeño, las influencias y singularidades de catalanistas, regionalistas y regeneracionistas en el período del cambio de siglo.

<sup>2</sup> TERMES, J.: "De la Revolució de setembre a la fi de la guerra civil. 1868-1939". En VILAR, P.: *Historia de Catalunya*, VI. (dir.). Barcelona, 1987. 62: 167

quismo y la ineficacia de la Restauración habían abonado el terreno para el desarrollo de un posterior resurgir regionalista.

Lo cierto es que, como apunta José Carlos Mainer, "...el fenómeno regionalista no alcanzó caracteres propios hasta la crisis de 1898..."<sup>3</sup> y "...que la aparición del problema regional introdujo una dimensión radicalmente nueva en la política española a partir de 1900..."<sup>4</sup>, bien entendido que el problema regional a que se refiere Fusi es, en estos momentos, básicamente, el problema catalán, que exagerada e intencionadamente se califica ya de separatismo. En los demás territorios españoles, pensamos que el regionalismo aún no podía ser considerado como un auténtico problema nacional.

Estas circunstancias, suficientemente conocidas y ponderadas, alcanzan relevancia, precisamente en el momento en que el gobierno rector de los destinos de España parece ser receptivo, al menos programáticamente, a muchas de las demandas de regionalistas y regeneracionistas. Cuando en marzo de 1899, Silvela es encargado de formar gobierno, era manifiesta la expectación y la ilusión de catalanes, vascos y castellanos. Pero, los presupuestos generales para 1900 confeccionados por el ministro de Hacienda, Raimundo Fernández Villaverde, pronto provocarán la movilización de la opinión pública española y un acoso total al gobierno. Los regeneracionistas políticos al otorgar prioridad a la liquidación de la deuda exterior española, en lugar de satisfacer las exigencias de banqueros, comerciantes e industriales catalanes y vascos, y las demandas de las regiones y clases agrarias, se enajenan el favor popular y el beneplácito de las burguesías regionales. Estas clases sociales tradicionalmente alejadas de la política, adquirirán un protagonismo sin precedentes convocadas por las Cámaras Agrícolas y de Comercio, a instancias de Joaquín Costa y Basilio Paraíso. En Cataluña la desilusión es mayor, pues a las drásticas medidas presupuestarias se suma la denegación del concierto económico preferencial prometido por Polavieja pero paralizado por Villaverde.

Los acontecimientos más importantes de los 19 meses que dura el gobierno Silvela son precisamente la lucha entre las clases productoras y el gobierno con respecto a la reforma tributaria. En el último trimestre de 1899, en Cataluña se generaliza la protesta entre los gremios que se niegan a pagar la contribución. Esta actitud, conocida como *tancament de caixes* finaliza en noviembre de ese mismo año, tras la suspensión de garantías constitucionales y el embargo y encarcelamiento de algunos morosos. A comienzos del verano de 1900, en el resto de España se reproduce el movimiento alentado por las Cámaras de Comercio, con un saldo igualmente desfavorable.

Esta confluencia de objetivos entre catalanistas, regionalistas y regeneracionistas, no significa una identidad de criterios ni un mismo planteamiento de la situación. Cuando los regeneracionistas hablan de cambiar la realidad, parten de una concepción profundamente española, unitaria aunque no uniformista, y sobre todo de clase, a pesar de sus peticiones de descentralización administrativa.

3 MAINER, J.: *Regionalismo, burguesía y cultura: Revista de Aragón (1900-1905) y Hermes (1917-1922)*. Zaragoza, 1982. 2ª: 14

4 FUSI, J.: "Los Nacionalismos en España". En *Nacionalismo y Regionalismo en España. Seminario en conmemoración del 28 de febrero*. Córdoba, 1984: 57

Reclaman un mayor protagonismo de los sectores productivos de todo el país, como condición para conseguir el cambio anunciado. Los catalanistas, sin embargo, incidían más en la destrucción del sistema centralista y la concesión de autonomías regionales. Su preocupación básica, a pesar de que se cuidaban siempre de invocar la unidad del Estado español, era satisfacer las demandas de las clases burguesas catalanas y solucionar la problemática particular de Cataluña, y consecuentemente del conjunto de regiones españolas. Los restantes regionalismos peninsulares nadan entre ambas corrientes, dependiendo de su diferente grado de cohesión regional y de los intereses de las burguesías o clases hegemónicas respectivas.

### 3. LA REGIÓN EXTREMEÑA ANTE EL 1900

En Extremadura el cambio de siglo parece alcanzar menor trascendencia. La tradicional desconsideración que esta región merecía a los políticos de Madrid y su escasa cohesión y espíritu reivindicativo, la tónica apatía Extremeña, influyó en la impasibilidad de sus habitantes con respecto a los cambios y evoluciones de la situación política nacional. Pero, a pesar de ese tradicional aislamiento, existen voces discrepantes y planteamientos de regeneración que, quizás por su relativa insignificancia, han merecido escasa atención de los historiadores.

Es un hecho que Extremadura fue a remolque de los sucesos que se operaban en el resto del territorio nacional. El movimiento más significativo de estos años, las reuniones de las Cámaras de Comercio y la negativa al pago de la contribución, tuvo escasa incidencia en Badajoz. El Presidente de su Cámara de Comercio, vocal suplente del Directorio de Unión Nacional, Cayetano Rodríguez, no suscribió el Manifiesto de mayo de 1901 en el que se exhortaba a la resistencia frente a las demandas del fisco<sup>5</sup>. Esta actitud que fue criticada en algunos periódicos y por los gremios de Badajoz, condicionó en buena medida la actitud de los contribuyentes pacenses y la docilidad del resto de Extremadura<sup>6</sup>.

Otro elemento a tener cuenta para observar el retraso de la región con respecto a otras zonas, es que hasta el 24 de junio de 1900, no se constituyó en Extremadura la primera Cámara Agrícola, acontecimiento que tuvo lugar en la localidad de Villafranca de los Barros<sup>7</sup>.

Sin embargo, también es cierto que a finales de siglo pueden detectarse en la región movimientos minoritarios de concienciación regional. Nos estamos refiriendo concretamente a la creación, en enero de 1899, de la *Revista de Extremadura*, órgano de las Comisiones de Monumentos de las dos provincias, que en sus once años de existencia realizó una profunda labor de introspección y proyección de Extremadura, desde el punto de vista de la historia, la literatura, el arte, la geografía, el

<sup>5</sup> "Comidilla Casera. Reunión de Gremios. Inexactitudes". *La Coalición*, 854. 9 mayo 1900.

<sup>6</sup> El periódico *Extremadura* en su número 16, perteneciente al 13 de julio de 1900, informa a sus lectores que en Badajoz no hubo resistencia al pago de contribuciones y que la protesta se limitó a un cierre de 24 horas de todos los establecimientos comerciales, medida adoptada en el resto de las provincias.

<sup>7</sup> *Extremadura*. "Noticias". 2 de julio de 1900, núm. 15.

folklore, las costumbres, etc.

En julio de 1900, organizados por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz, se celebraron en esta localidad sus segundos Juegos Florales<sup>8</sup>, con la pretensión añadida de realizar un homenaje y coronación a Carolina Coronado, que al final no fue posible dado que la poetisa extremeña excusó su asistencia.

El último acontecimiento que queremos resaltar, -mucho más modesto que los precedentes, pero de indudable significación y oportunidad-, es la aparición en Badajoz, a principios del mes de marzo de 1900, de un semanario acusadamente regionalista, que si bien tuvo un corto período de vigencia -de marzo a agosto- intentó ser un revulsivo en el ambiente periodístico extremeño. Si otras publicaciones decían ser participes de una cierta descentralización confiada a la victoria electoral de sus respectivos programas políticos, *Extremadura*, planteaba un ideario auténtica y exclusivamente regionalista, como único medio para lograr el desarrollo integral de Extremadura y sacarla del olvido y la apatía en que estaba sumida.

#### 4. EL SEMANARIO *EXTREMADURA*, UNA PROPUESTA REGIONALISTA EN UNA REGIÓN DESMOVILIZADA

Evidentemente antes de aparecer *Extremadura* la prensa extremeña se había decantado a favor o en contra del movimiento regionalista de dentro y fuera de la región, pero estamos en condición de asegurar que este semanario fue el primer órgano en la prensa extremeña orientado exclusiva y programáticamente a elaborar y difundir el pensamiento regionalista en Extremadura.

La estructura interna del semanario responde a la del resto de la prensa decimonónica: dos hojas con la información organizada en cuatro columnas y un contenido eminentemente ideológico. En la portada suelen incluirse uno o dos artículos opinión, casi todos con trasfondo regionalista, que aparecen sin firmar, posiblemente escritos por su director, el historiador José López Prudencio. A continuación suele haber una sección fija, *Pormenores*, en la que aparecen sueltos más o menos cortos de carácter variado referidos a aspectos concretos de la política provincial y local, polémicas con otras publicaciones, etc. En el apartado *Noticias*, se suelen incluir pequeñas notas de tema variado y contenido más bien informativo. La contraportada siempre se dedica entera a publicidad, insertando un número variable de anuncios que suele oscilar entre ocho y diez de carácter diverso. El resto del periódico se distribuye en artículos de mediana extensión, de tema literario, científico, filosófico, de educación, etc, generalmente referidos a Extremadura. En sus tres primeros números, *Extremadura* presentaba una sección titulada *Consulta pública y Gratuita* firmada por *El Médico de Cabeza*, que por su factura chistosa, irónica y polémica fue objeto de duras críticas en otros periódicos, y de una querrela judicial interpuesta por Pedro Arnó Pausas, director de la Normal de

<sup>8</sup> Los primeros se celebraron en 1892, con motivo de la conmemoración del IV Centenario del Descubrimiento de América. En la actualidad elaboramos un estudio sobre el IV Centenario del Descubrimiento en Extremadura, donde desarrollaremos ampliamente el papel de esos Juegos Florales en la conformación del regionalismo extremeño.

Maestros de Badajoz, cuya sentencia fue favorable al demandado José López Prudencio.

#### 4.1. CARÁCTER DE LA PUBLICACIÓN

El semanario *Extremadura* publicó su primer número el 8 de marzo de 1900. Desde este momento hasta el 11 de agosto del mismo año, cuando editó posiblemente su último ejemplar<sup>9</sup>, mantuvo constantes polémicas y diferencias con el resto de la prensa pacense. Su carácter atípico y alejado de convencionalismos, su repulsa total a la clase política y a los partidos políticos y su ideario, frecuentemente motejado de separatista, le proporcionaron pronto la enemistad, postergación y rechazo del resto de sus colegas<sup>10</sup>. A pesar de ello, la redacción de *Extremadura* siempre fue consciente de dicha circunstancia y desde el principio trató de marcar esas diferencias incluso en forma provocativa.

"Tenemos una idea de la misión, que la prensa está llamada a cumplir, enteramente distinta de la que tienen por aquí nuestros positivistas colegas; creemos que los periódicos deben nacer más para servir al pueblo que los paga, que para aprovechar al propietario que los publica... claro está que con este modo de ser nuestro, ni llegaremos a salir de la guardilla en que vivimos, ni jamás tendremos frac, ni guantes blancos para asistir siquiera a unos Juegos florales..."<sup>11</sup>.

*Extremadura* siempre fue consciente de sus limitaciones y de su papel de fuerza de choque, de avanzadilla, en un mundo hostil y refractario al cambio y al compromiso. En la región extremeña, un periódico sin adscripción política determinada, enfrentado en solitario, absoluta y programáticamente a cualquier partido o tendencia política, estaba condenado a sufrir los embates y anátemas de un poderoso, aunque heterogéneo, bloque de adversarios. Sólo el convencimiento en la virtualidad de sus objetivos y la conciencia de la necesidad de su presencia en el panorama periodístico extremeño mantuvo la voluntad de sus redactores.

<sup>9</sup> Parece ser que el periódico desaparece en dicha fecha, aunque no podamos ofrecer una certeza absoluta, pues en el último número conservado la redacción se lamenta de una pequeña irregularidad en la salida de sus anteriores ejemplares, que asegurará será subsanada. Sin embargo, a partir de dicho número no vuelven a aparecer referencias al semanario en el resto de los periódicos coetáneos consultados, circunstancia ciertamente anómala de haber seguido la publicación, por las constantes críticas que recibía del resto de la prensa pacense dada su atipicidad. *Extremadura* era un periódico que se servía a los suscriptores al precio de 15 centimos el número suelto, o 50 centimos los cuatro ejemplares de cada mes. Los dieciocho números de *Extremadura* pueden consultarse en la Hemeroteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz.

<sup>10</sup> El propio periódico se lamenta de esta circunstancia y reprocha a sus colegas esta actitud en numerosas ocasiones. *Extremadura*. "Quien supiera escribir". 16 de abril de 1900, núm. 6. También en *Extremadura*. "Los fariseos". 10 mayo de 1900, núm. 9.

<sup>11</sup> *Extremadura*. "Meditemos". 19 mayo de 1900, núm. 10.

"Por esto, repetimos, no nos hacemos ilusiones, seremos vencidos acaso, pero no sin haberles avisado de que se encuentran en el cráter de un volcán que si no estalla hoy, porque nuestra voz no es suficiente para hacer el milagro, no está lejano el día en que el regionalismo latente, que hoy no se manifiesta más que en aislados parabienes y tímidos aplausos a los que levantan esta bandera, se manifieste potente y suficientemente enérgico, para pedir cuentas y saciar la sed de justicia que devora a este pueblo"<sup>12</sup>.

#### 4.2. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA IDENTIDAD REGIONAL EXTREMEÑA

Sorprende que, para una región de contornos tan tenuemente definidos como es Extremadura, los regionalistas pacenses consideren previo aceptar e interiorizar la singularidad extremeña como condición para dar coherencia y articular el ideario regionalista extremeño. *Extremadura*, en su primer número, concretamente en el artículo con que saluda a sus lectores, expresa la siguiente declaración de intenciones:

"(creemos)... contra una pléyade de frívolos eruditos y sabios de menor cuantía, que es Extremadura una región con carácter y personalidad tan propios y determinados como otra cualquier región española, y acaso no tardaremos en probar a esa gente, que hay en la historia y cultura científica y artística de España una historia y cultura y progreso extremeño perfectamente definidos y con peculiares caracteres reveladores de una determinada y enérgica actuación de la personalidad regional"<sup>13</sup>.

Así pues, desde sus inicios y a lo largo de su efímera existencia, los redactores de *Extremadura* tratarán de demostrar y afirmar positivamente la personalidad diferencial de la región. En unos momentos en que se debatía incluso la singularidad de Cataluña, el intento de desentrañar la peculiaridad extremeña suponía una predisposición loable<sup>14</sup>, aunque operativamente estéril. Pero, ¿cómo

<sup>12</sup> *Extremadura*. "Convicciones y Propósitos". 1900-03-15, núm. 2.

<sup>13</sup> *Extremadura*. "Sea lo que Dios quiera". 9 marzo de 1900, núm. 1. Esta preocupación llega hasta su último número, (*Extremadura*. "Nuestra personalidad regional". 11 de agosto de 1900, núm. 18), donde desarrolla extensamente esta idea.

"Si Dios nos da mimbres y tiempo la hemos de demostrar (la personalidad regional extremeña), no tardando mucho, a esa multitud de sabios baratos que inunda los cafés, casinos y tertulias que, a pesar de que a su erudición de violeta pase desapercibido, es sin embargo un hecho indudable la personalidad regional de Extremadura, tan perfectamente delineada como pueda serlo la de Cataluña, la de Aragón, Valencia o Castilla."

<sup>14</sup> Sin embargo, sólo tres años más tarde, José López Prudencio, el director del semanario, publica un libro, *Extremadura y España*, en el que realizando incursiones por la historia y literatura extremeña desde la época romana hasta el siglo XIX, intenta y, a su modo, consigue definir el carácter y la singularidad regional de Extremadura, señalando las diferencias que separan a los extremeños de Castilla y el resto de las regiones españolas.

conciben los exiguos regionalistas extremeños de principios del novecientos la personalidad regional extremeña, cuáles son las especificidades de Extremadura que la diferencian del resto de las regiones españolas?.

En primer lugar, parten de la premisa de que "...en Extremadura hay espíritu regional, hay amor al terruño y sólo hace falta avivar ese espíritu para que de resultados fructíferos"<sup>15</sup>. La personalidad de Extremadura "...podrá ser incoscientemente manifestada, pero es positiva e históricamente real."<sup>16</sup>, y puede detectarse en la historia, la literatura, el arte, el desarrollo moral y material de la región, etc. Sus argumentaciones les llevan incluso al terreno filológico —no olvidemos que estamos en una época en que a la nación se la define fundamentalmente por su lengua— y a sostener la —cuestionable científicamente— identidad del dialecto extremeño como exclusivo y definitorio del territorio regional.

"...el caso es que en toda la región extremeña hay un modo especial, genuino, característico de hablar el idioma español que se distingue profundamente del andaluz, del castellano y demás regiones, sin que pueda confundirse con ellos... es indudablemente la línea más enérgica y pronunciada de la fisonomía de nuestra personalidad regional..."<sup>17</sup>.

#### 4.3. EL IDEARIO REGIONALISTA DEL PERIÓDICO *EXTREMADURA*

Una vez definida y defendida la personalidad diferencial extremeña, es interesante observar en torno a que conceptos giran los planteamientos regionalistas de *Extremadura*, cual es el hilo conductor de sus interpretaciones, y la naturaleza del mensaje que lanza al conjunto de la opinión pública extremeña. El primer paso consiste en demostrar que el estado de abandono y postergación de Extremadura es consecuencia de la política centralista que impide el desarrollo de las potencialidades regionales. El correlato de esta idea les lleva a una negación de la política y los políticos profesionales, y a defender un sistema de representación corporativa. Su objetivo fundamental es, pues, vencer la inercia extremeña incentivando el espíritu regionalista, a pesar de las dificultades de una empresa de tales dimensiones y de las limitaciones de una publicación como la suya.

También resulta interesante comprobar, y a ello nos referiremos, el análisis que realiza el periódico de la dinámica cotidiana, sobre todo su concepción e interpretación del catalanismo y las referencias al regeneracionismo y al gobierno Silvela.

##### 4.3.1. *Anticentralismo, apoliticismo, corporativismo*

A lo largo de todas sus páginas, *Extremadura*, trata de infundir en sus lectores el rechazo al sistema centralista. El centralismo es considerado nefasto por su ignorancia e incompresión de los

<sup>15</sup> *Extremadura*. "El regionalismo avanza". 2 de julio de 1900-07-02, núm. 15.

<sup>16</sup> *Extremadura*. "Nuestra personalidad regional". 11 de agosto de 1900, núm. 18.

<sup>17</sup> *Ibíd.*



auténticos problemas e intereses regionales y porque tiraniza y explota a regiones como Extremadura "...tranquila y trabajadora que jamás opone obstáculos a los poderes públicos y que paga religiosamente los tributos,..."<sup>18</sup>.

Uno de los aspectos más negativos del centralismo es que está al servicio, y tiene su razón de ser en la existencia, de una clase política profesional que traiciona los intereses de sus representados, unas veces por desconocimiento, y otras por servidumbres, ambición personal e incapacidad. Los políticos extremeños sólo pueden representar, según el semanario, la sumisión a los intereses del partido o *camarilla* a la que pertenecen.

"...los partidos políticos no representan los intereses regionales, ni locales, ni nacionales; sino las aspiraciones de un bando, que todo ha de subordinarlo a su propio interés, en cuanto llega a ocupar las alturas del poder central, desde donde como gigantesto pólipo, extenderá sus repugnantes tentáculos a todas las regiones y localidades de cuya sangre tienen que mantener su odiosa vida, dejando anémica y extenuada la de las regiones y municipios"<sup>19</sup>.

Por todas estas razones, los políticos, la clase política en general, son considerados los auténticos enemigos del regionalismo y los que impiden el progreso y desarrollo de la vida regional.

"Aquí está la verdadera razón de la inquina con que los políticos miran la autonomía regional; saben muy bien que siendo la región autónoma, ellos no tendrían el apoyo del poder central para explotarla y las clases sociales de esas regiones expulsarían de su seno con facilidad esta gangrena repugnante"<sup>20</sup>.

La negativa y las resistencias de los gobiernos a satisfacer las demandas descentralizadoras de las regiones tienen su origen, pues, en la propia naturaleza del poder y de la clase política que necesita la existencia de un estado centralista y uniformador para así controlar y explotar en su propio beneficio los intereses regionales.

"siempre creemos que son intereses de explotación, y no convicciones sinceras, lo que lleva a los hombres que gobiernan esta desdichada nación a sentar como verdades inconcusas que los extremeños y los catalanes, los andaluces y los gallegos deban ser gobernados por las mismas leyes, ni puedan ser felices con ellas... afortunadamente las regiones van comprendiendo que tienen más derecho a la vida que los partidos políti-

<sup>18</sup> *Extremadura*. "Campos de experiencia y demostración agrícolas". 15. 2 de julio de 1900, núm. 15.

<sup>19</sup> *Extremadura*. "Las Diputaciones". 30 de marzo de 1900, núm. 4.

<sup>20</sup> *Extremadura*. "La autonomía regional". 9 de abril de 1900, núm. 5.

cos..."<sup>21</sup>.

Por ello, en *Extremadura* se concluye que el sistema ideal de representación para que las regiones se desarrollen y progresen ha de ser el corporativo. La clase política debería desaparecer y dejar paso a las personas procedentes de los gremios y de las clases sociales que son las que verdaderamente pueden representar los intereses de la sociedad, porque los políticos son unos *vagos*, que no pueden ser incluidos en ninguna clase social ni productora<sup>22</sup>. El regionalismo que defiende *Extremadura* es, pues, una forma de protestar contra el descrédito generalizado de los diferentes sistemas políticos, sobre todo el centralismo, que por desconocer las necesidades concretas de localidades, provincias y regiones, y por justificar la existencia de una clase política profesional, se revela incapaz de resolver los problemas y las necesidades de los administrados. El origen de este mensaje es, como sabemos, profundamente regeneracionista.

"...es el mayor de los absurdos que los organismos administrativos estén constituidos por representaciones de pandillas políticas y no de las clases sociales cuyos intereses han de ser administrados"<sup>23</sup>.

#### 4.3.2. Interpretación del catalanismo, del regeneracionismo y del gobierno Silvela

La visión que *Extremadura* ofrece del catalanismo está condicionada por una evidente carencia de información sobre el alcance del movimiento que se está operando en Cataluña. Por ello, sus lectores conocen muy superficialmente las verdaderas aspiraciones de los catalanistas, y los sucesos que están ocurriendo allí, quizás porque el catalanismo no era todavía un fenómeno de dimensión nacional, como empezará a serlo con la victoria de la candidatura catalana en las elecciones a Cortes de mayo de 1901, y la posterior hegemonía de la Lliga de Catalunya, que comienza a gestarse en estos momentos.

Por otra parte, ya hemos indicado que en estos momentos en numerosos medios y órganos de opinión, se identifica indiscriminadamente y de forma sistemática catalanismo y separatismo. Los gobiernos comienzan a preocuparse por el alcance del movimiento catalán, y aprovechan cualquier ocasión para amplificar los ecos de algunos acontecimientos y alimentar el temor en el resto de España al separatismo y la desintegración de la patria. *Extremadura* descalfica a los catalanistas exaltados por sus manifestaciones contra la unidad de española, pero desea que sus lectores entiendan que ese pretendido separatismo no es imputable a la totalidad del regionalismo catalán.

"...(los silvelistas) ponen a nuestros ojos el cristo del separatismo catalán, locura del

<sup>21</sup> *Extremadura*. "El Centralismo". 16 de abril de 1900, núm. 6.

<sup>22</sup> *Extremadura*. "La autonomía regional". 9 de abril de 1900, núm. 5.

<sup>23</sup> *Extremadura*. "Los errores de "La Coalición.". 9 de abril de 1900, núm. 5.

dolor de aquel pueblo con que pretenden los tiranos centralistas restar importancia al imponente movimiento regionalista que se inicia en la nación y que es lo verdaderamente importante y abrumador para los explotadores de las regiones, no esos gritos aislados que la locura puede inspirar a unos cuantos desgraciados más alboratadores que numerosos"<sup>24</sup>.

No obstante, en las páginas de *Extremadura* se denuncian como determinantes las causas que han conducido a Cataluña a dicha situación, que no son otras que las desconsideraciones y abusos del poder central con respecto a las legítimas aspiraciones de los territorios del estado español.

"...creemos que el pueblo que aprecia su vida más que la integridad de la patria es un pueblo envilecido por completo, pero creemos también que el pueblo que se conforma pacientemente con que lo exploten y desangren unos cuantos partidos que mandan desde arriba el saqueo, es lógico que llegue después de este relajamiento a todas las avilantezas imaginables"<sup>25</sup>.

Así pues, es el centralismo y no el regionalismo es el máximo y único desintegrador de la unidad española, porque en sus actuaciones está contenido implícitamente el germen del separatismo.

"...es preciso que se vayan convenciendo que el regionalismo no es el separatismo y que el quiere ver su región floreciente es porque quiere ser español, y lo único que pide es que la patria no sea una rémora para su desarrollo"<sup>26</sup>.

Si esto sucede con el catalanismo que, en buena lógica habría de ser el espejo donde habrían de mirarse los regionalistas extremeños, —no en vano se habla del mimetismo catalán<sup>27</sup> en el resto de los regionalismos interiores— otro tanto ocurrirá con el movimiento regeneracionista, que como tal apenas aparece en las páginas de la semanario. Ningún artículo de fondo sobre el regeneracionismo, pero sí alusiones al movimiento de las Cámaras de Comercio y a la necesidad de regenerar Ex-

<sup>24</sup> *Extremadura*. "El catalanismo". 19 de mayo de 1900, núm. 10.

<sup>25</sup> *Extremadura*. "Los políticos". 11 de agosto de 1900, núm. 18.

<sup>26</sup> *Extremadura*. "El regionalismo avanza". 2 de julio de 1900, núm. 15.

<sup>27</sup> Uno de los objetivos de la tesis doctoral que realizo, dirigida por el Dr. D. Antonio R. de las Heras, es precisamente el de observar las relaciones ideológicas entre el movimiento catalanista y el regionalismo extremeño, y sobre todo la recepción del catalanismo en Extremadura, durante el primer tercio del siglo XX. La segunda parte destinada a un estudio comparado entre el pensamiento de Francisco Cambó y José López Prudencio —precisamente el director del semanario *Extremadura*— a través del método de las estructuras ideológicas, original del Dr. de las Heras, pensamos que puede esclarecer algunas cuestiones tan sólo intuitas por la historiografía.

tremadura, eso sí, regionalizándola, con un sistema de autonomía administrativa. Sin embargo, curiosamente el ideario regeneracionista está presente, indirectamente, en todos y cada uno de los mensajes que lanza el periódico.

Las alusiones a la actuación del gobierno Silvela son bastante negativas. Se censura la actitud del gabinete regeneracionista que no realiza las reformas prometidas, sobre todo las referidas a la descentralización y la eficacia administrativa<sup>28</sup>. Ni Silvela ni su gobierno responden a la expectación e ilusión con que fue recibido por amplios sectores sociales del país. *Extremadura* confiesa que el regionalismo, era el único punto del programa silvelista que le hacía concebir esperanzas de regeneración, pero la actitud del gabinete le ha producido tal decepción, que interpreta ese pretendido regionalismo como

"... uno de tantos peldaños de la escala de mentidas regeneraciones que le sirvieron (a Silvela) para escalar las alturas"<sup>29</sup>.

Otra crítica que se le hace al gobierno silvela es su composición heterogénea de personalidades adscritas o procedentes de los partidos políticos convencionales. Un gobierno de este tipo, donde conviven tantas tendencias como ministros no puede ser el que realice la regeneración de España, porque

"...en la diversidad de criterios de sus individuos está el peligro de muerte, persuádase de que es fácil la fórmula de unidad con solo buscarla fuera de la política y dentro del nacional interés y del patriotismo sin mistificaciones..."<sup>30</sup>.

#### 4.3.3. Necesidad y dificultades de la implantación del regionalismo en Extremadura

Ya hemos dicho que la tarea fundamental que se impuso *Extremadura* en su corto período de existencia era fomentar el espíritu regionalista en Extremadura, único medio para salir del abandono y postergación a que la sometían sus políticos y los gobiernos de Madrid. Para ello, se considera necesario infundir en los extremeños el convencimiento de que su región debe reclamar y recibir mayor atención de los poderes públicos, porque

"Acaso sea Extremadura la única región española que tiene dentro de sí, sin necesidad de buscarlos fuera, todos los medios necesarios para desenvolver una vida vigorosa y rica en prosperidades y se vé arrastrando una vida materialmente anémica y moralmente degradada

<sup>28</sup> *Extremadura*. "Pormenores". 10 de mayo de 1900, núm. 9.

<sup>29</sup> *Extremadura*. "Regionalismo". 22 de marzo de 1900, núm. 3.

<sup>30</sup> *Extremadura*. "La unidad en el Gobierno". 27 de julio de 1900, núm. 17.

porque el poder central no ya sólo se niega a darle los medios de vida que otras regiones disfrutan, sino que no deja desarrollarse o explota en su beneficio, los que no él sino la Providencia nos dió a los extremeños."<sup>31</sup>.

Para ello ha de existir un convencimiento generalizado en esas posibilidades de la región y un cambio en la actitud de sus habitantes.

"sumidos en la apatía que nos caracteriza, desconocemos nuestro carácter, nuestras tradiciones, nuestro valor histórico... debemos nosotros salir de nuestro letargo procurando que el rumor de las fiestas oficiales sea el comienzo de una nueva era durante la cual los escudos extremeños que no conquistarán nuevas tierras, lleguen a conquistar el respeto y el puesto que merecen"<sup>32</sup>.

Los extremeños, imbuidos de espíritu regionalista, han de luchar por un desarrollo integral de su región, y por cambiar el estado lamentable en que se encuentra: campos desiertos y abandonados, ríos que no se explotan, abundancia de materias primas que no generan industrialización, carencia de Universidad, de centros adecuados de enseñanza, y de comunicaciones hasta el punto de que las dos provincias que

"...se aman con el cariño que inspiran siempre la comunidad de raza, de intereses, de tradiciones y hasta en desventuras, y que se encuentran enteramente aisladas e incomunicadas la una con la otra"<sup>33</sup>.

*Extremadura* considera indispensable la cooperación de la prensa extremeña para conseguir el progreso y el desarrollo de la región. A pesar de las diferencias con sus colegas, lanza un llamamiento al resto de la prensa extremeña, para la adopción de posturas comunes en asuntos de interés regional, como por ejemplo para reclamar ferrocarriles secundarios como el de Fregenal-Badajoz de indudable interés para las dos provincias<sup>34</sup>; aunque el resto de los periódicos extremeños no sean regionalistas, sin contradecir sus principios, podrían aunarse

"... ya que no para recabar autonomías ni instituciones regionalistas, por lo menos la protección, que este pobre país necesita de los poderes de que se muestran esos periódicos

<sup>31</sup> *Extremadura*. "Sea lo que Dios quiera". 8 de marzo de 1900, núm. 1.

<sup>32</sup> *Extremadura*. "El crucero "Extremadura". 25 de abril de 1900, núm. 7.

<sup>33</sup> *Extremadura*. "La prensa de por acá". 30 de abril de 1900, núm. 8.

<sup>34</sup> *Extremadura*. "Ferrocarriles secundarios". 28 de mayo de 1900, núm. 11.

tan partidarios."<sup>35</sup>

Por último y para observar el verdadero alcance del regionalismo que pretende transimitir *Extremadura* a sus lectores, conviene cotejar las indicaciones precedentes con el párrafo que reproducimos a continuación, fruto de la irritación con que fue recibido el Decreto de Rafael Gasset, ministro de agricultura del gobierno Silvela, concediendo a distintas provincias españolas campos de experimentación agrícola. Las dos provincias extremeñas no fueron incluidas como beneficiarias de tal concesión.

"No somos regionalistas a la manera que algunos entienden el regionalismo; pero en fuerza de desatenciones e indiferencias, a fuerza de que se nos postergue siempre y de que no se haga caso de nuestras necesidades, como sino formásemos parte de España, llegaremos como llegaron todos los buenos extremeños, a abominar de los Gobiernos españoles, aborrecerlos de muerte y a variar de conducta, ya que con la sensata que Extremadura ha seguido siempre, está visto que no vamos a ninguna parte"<sup>36</sup>.

## 5. CONCLUSIÓN

Hemos podido observar a lo largo de las páginas precedentes que el análisis de la situación y el ideario del periódico encajan perfectamente en el ambiente ideológico-político de la España de fines del siglo XIX. Ninguna originalidad puede imputarse, pues, a este estudio. Sin embargo pensamos que es útil porque ayuda a apuntalar la idea de un movimiento híbrido regionalista-regeneracionista de contornos difusos, en el que participan todas las regiones de España –y también Extremadura–. El mensaje es muy parecido pero los objetivos son sutilmente diferentes. *Extremadura* se define regionalista pero bebe más de las fuentes del regeneracionismo que de las del catalanismo. Al regeneracionismo no le preocupaban en exceso las señas de identidad regionales, como máximo llega a propugnar una pragmática descentralización administrativa; el semanario extremeño, sin embargo, trata de expresar las señas de identidad extremeñas, llegando a invocar conceptos como los de lengua y raza, para fundamentar y dar coherencia a sus reivindicaciones. En este sentido está más cerca del catalanismo que del regeneracionismo.

Sin embargo, cuando afirma que "...los regionalistas no quieren gobernar ellos, sino dejar de ser gobernados por las pandillas políticas"<sup>37</sup>, se entrega en los brazos del regeneracionismo, ignorando toda la corriente regionalista catalana que, convertida ya en posibilista, está construyendo un partido político que llevará a sus partidarios a las Cortes.

Por último, sólo dejar constancia de que hemos analizado un periódico minoritario, insignificante, excepcional, y de escasa trascendencia en el ambiente publicístico extremeño. Eran unas

<sup>35</sup> *Extremadura*. "La prensa de por acá". 30 de abril de 1900, núm. 8.

<sup>36</sup> *Extremadura*. "Campos de experiencia y demostración agrícolas". 2 de julio de 1900, núm. 15.

<sup>37</sup> *Extremadura*. "Pormenores". 16 de abril de 1900, núm. 6.

voces aisladas, sin fuerza ni presencia en el conjunto de la opinión pública extremeña, que no encontraron, ni podían encontrar, el eco suficiente para cambiar la actitud y el comportamiento de una sociedad desmovilizada y poco articulada como la extremeña. Sin embargo, conviene tener en cuenta que el regionalismo extremeño, como otros muchos regionalismos pensinsulares, se va configurando a través de una sucesión de hitos, más o menos importantes, más o menos duraderos, más o menos conectados entre sí. En el caso que nos ocupa, creemos hacer justicia al reflejar aquí uno de esos hitos pioneros del movimiento regionalista extremeño. Sus protagonistas también lo vieron así.

"Dicen las gentes que nos cansamos en valde, porque el espíritu regional está muerto en esta tierra, y en todo tienen razón ciertamente; pero nos queda un consuelo en medio del poco halagüeño éxito inmediato de nuestros esfuerzos, y consiste en la esperanza risueña que abrigamos de que el día en que ese espíritu regional vuelva a la vida, el vacío, que hoy recoge nuestra voz se llene entonces de confortable ambiente de gratitud, para los que sin esperanzas de recoger el fruto hemos arrojado la primera semilla"<sup>38</sup>.

---

<sup>38</sup> *Extremadura*. "Ya Llegará el día". 2 de junio de 1900, núm. 12.